



Semanario del Diario Oficial *El Peruano*
Año 103 | 3ª etapa | N° 186

Agua bendita

La fiesta andina

Lucha de oro

Añorada cantante

HÚSARES DE JUNÍN

Mística gloriosa

Historia y vivencias de
la escolta presidencial



RESUMEN

5 | ESCENARIOS

La hora de los balances. A cuatro años de gobierno, por María del Pilar Tello.

6 | HISTORIAS

El circuito San Martín-Amazonas descubre su belleza natural.

8 | REPORTAJE

Un equipo de Variedades compartió un día con los Húsares de Junín.

14 | MÚSICA

Un merecido homenaje a una de las mejores cantantes: Lucha Reyes.

16 | EL OTRO YO

Rosa Montero, la destacada periodista española, se confiesa a Variedades.



PORTADA



MARCIALIDAD. Solemnidad en el rostro de un húsar peruano, integrante de la tradicional escolta presidencial peruana. FOTO: Alberto Orbegoso Simarra.

DIRECTOR FUNDADOR : CLEMENTE PALMA

DIRECTORA (E) : DELFINA BECERRA GONZÁLEZ
SUBDIRECTOR : JORGE SANDOVAL CORDOVA
EDITOR : MOISES AYLAS ORTIZ
EDITOR DE FOTOGRAFÍA : JEAN P. VARGAS GIANELLA
EDITOR DE DISEÑO : JULIO RIVADENEYRA USURIN
TELÉFONO : 315-0400, ANEXO 2030
CORREOS : VARIEDADES@EDITORAPERU.COM.PE
MAYLAS@EDITORAPERU.COM.PE

Variedades es una publicación del Diario Oficial

El Peruano

2008 © TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS.



FIESTA ANDINA DE LA FERTILIDAD

Honor al agua

En los pueblos andinos del país, agosto y setiembre son meses de la limpieza de los canales y estanques. Son días de reencuentro con los dioses que habitan en las montañas y el santo de los agricultores, San Isidro Labrador, y en que los danzantes de tijeras reafirman su poder como mediadores entre la naturaleza y el hombre.

ESCRIBE: JESÚS RAYMUNDO TAIPE
FOTOS: ANDRÉS LARES

Son días en que la temporada seca termina, pero la esperanza reverdece en las comunidades andinas. De las lluvias y cosechas solo quedan los recuerdos y los chihuacos hace mucho que han dejado de cantar entre los sembríos. Mientras el frío castiga en las madrugadas, todos se preparan para ser bendecidos por los manantiales que germinan naturalmente de la tierra o de los cerros.

Los canales son como venas de sangre de los dioses de

montañas, porque cuando llegan a los surcos fecundan los frutos. Para renovar el ciclo agrícola, las familias prepararán la limpieza de los estanques y las acequias que en temporadas de lluvias han sido debilitadas. Se trata de un trabajo comunal que se realiza en un ambiente festivo durante diez días, pero con las particularidades de cada pueblo.

POR LAS COMUNIDADES

En Puquio, Ayacucho, la Fiesta del Agua ha sido estudiada por antropólogos como José María Arguedas, quien en 1956 publicó sus primeros hallazgos. Aunque en aquella

EN CADA LIMPIEZA SE PRACTICAN LAS PAGAPAS A LA YACUMAMA (DIOSA DEL AGUA). AL FINAL DE CADA JORNADA, LOS PARTICIPANTES SABOREAN PLATOS TÍPICOS Y BEBIDAS QUE SON OFRECIDOS POR LOS CARGONTES Y AUTORIDADES. LUEGO DESCENDEN POR LOS CAMINOS SERPENTEANTES DANZANDO LA QARARANKA, ENTONANDO CANCIONES...

ocasión se sustentó que los mestizos y mistis –clase media provinciana– desconocían la festividad, hoy se evidencia que los visitantes curiosos de la zona, de Lima e, incluso, del extranjero se confunden con los indígenas, en quienes cae la responsabilidad de organizarla.

En Andamarca –distrito ayacuchano de Carmen Salcedo, provincia de Lucanas– la festividad se denomina yarqa aspiy, o limpieza de la acequia o del agua. El ritual, que se realiza del 17 al 27 de agosto, coincide con la celebración de San Isidro Labrador (24), Santa Rosa de Lima (25) y San Francisco (26). Además, se relaciona con la historia de los hermanos Mayu (río), quienes salen de la laguna de Yaurihuri para fundar la comunidad.

En la tierra de las tablas pintadas, la comunidad de Sarhua –provincia ayacuchana de Víctor Fajardo–, la festividad es precedida por cuatro procesiones que se realizan alrededor de la plaza: Virgen de la Asunción (15), San José (16), Virgen de las Mercedes (17) y Reina Chica (18). Luego, los nuevos responsables preparan el ritual y las autoridades y



las familias limpian las acequias, el 24 y 25 del mes, acompañados por música y danzas.

Al igual que en Sarhua, en Alcamenca –provincia de Víctor Fajardo–, a la Virgen de Cocharcas o Copacabana se le conoce como la “madre del agua”. Por eso, su imagen ben-

dice los canales de irrigación y la fertilidad de los campos, y su celebración coincide con la del agua, que se realiza la mayor parte del mes. Sigue una secuencia que se inicia en la periferia y culmina en el centro del pueblo.

La antropóloga María Eugenia Ulfe, quien ha recogido información en estas comunidades, comparte el testimonio de Domitila Sulca Huamaní, natural de Alcamenca: “En agosto la tierra está abierta, por esa razón hay herranza, por esa razón hay fiesta del agua”. Tal vez ello explica por qué la celebración se realiza este mes, y no en otro, y por qué el agua cristaliza la fe en la eternidad de la tierra.

LIMPIEZA DE CANALES

En la comunidad campesina de Cabana Sur (Lucanas, Ayacucho), la limpieza de los estanques y sus acequias es advertida por los varayocs, que son alcaldes indígenas de los barrios. La primera quincena de setiembre, los cuatro ayllus –Ccollana, Payán, Purucha e Ichoca– participan con solemnidad en este trabajo comunitario, costumbre que pro-

FOTO: CARLOS LEZAMA



bablemente surgió en la época de los incas. Después, los españoles introdujeron el culto a San Isidro Labrador (Taytacha Isico), fe que hasta hoy se mantiene.

El 8 de setiembre, día de la Mamacha Cocharcas, comienzan los preparativos para la faena, en la que cada comunero obedece el mandato del ayllu al que pertenece. Las jornadas son lideradas por el administrador de aguas y los vigilantes o repartidores de agua, quienes son apoyados por seis varayocs: alcalde, inspector, campo, mayor regidor, su-lca regidor y alvacer.

El profesor Aricio Ramos León señala que la autoridad del varayoc es indiscutible, e incluso los mistis agachan la cabeza ante su bastón de mando. Las varas, talladas en alto y bajo relieves, terminan en una cruz, que simboliza el cristianismo. El tamaño indica la jerarquía de quien la porta. En las faenas castiga con un látigo de tres puntas a los desobedientes y a los niños que se portan mal.

En estos días de algarabía también se exhiben prendas nuevas, como ponchos, mantas, chumpis (fajas), bufandas y piscas (carteras). La costumbre de las mujeres es que durante los meses previos se dediquen a tejer con esmero para sus esposos y las que no han cumplido con la tradición son criticadas con firmeza. Se escuchan frases como “watan watan chay llikllalla, jilla warmi”, que en español significa “Cada año con esa misma manta, mujer floja”.

En cada limpieza se practican las pagapas a la Yacumama (diosa del agua). Al final de cada jornada, los participantes saborean platos típicos y bebidas que son ofrecidos por los cargontes y autoridades. Luego descienden por los caminos serpenteantes danzando la qararanka, entonando canciones, brindando con blankucha (chicha con trago) y tocando los tambores. La alegría siempre culmina en la puerta de la iglesia.

Aunque la noche del 13 de setiembre se inicia la presentación de los danzantes de tijeras y culmina al amanecer, los comuneros comentan desde mucho antes sobre los artistas que se presentarán. Los jóvenes se emocionan al evocar a quienes destacaron en años anteriores y hasta se atreven a imitarlos. Mientras tanto, los mayores caminan como si fueran a pelear, pateando piedrecillas que encuentran en el camino o murmurando frases ofensivas.

AGUA BENDITA

El 14, la víspera, los danzantes de tijeras participan en cuatro encuentros, siempre acompañados por sus arpistas y violinistas. En la mañana se enfrentan en la ramada, altar que ha sido preparado por el mayordomo y el adornante de San Isidro Labrador, utilizando hojas de retama, flores y frutos de la zona. Al mediodía vuelven a competir antes de dirigirse al kichipampa, lugar donde se realizará la próxima disputa.

Después se efectúa el huaqtanacuy o “guerras pampa”, que culmina con una pelea a chicotazos entre danzantes y músicos. El violinista Andrés Lares, “Chimango”, asegura que esta costumbre es original de Cabana Sur y lo diferencia de las celebraciones de otros pueblos ayacuchanos. El último atipanakuy se realiza al final del día, cuando las ceras son llevadas desde la casa del adornante a las andas de San Isidro Labrador.



“EN AGOSTO LA TIERRA ESTÁ ABIERTA, POR ESA RAZÓN HAY HERRANZA, POR ESA RAZÓN HAY FIESTA DEL AGUA” (AFIRMA LA ANTROPÓLOGA MARÍA EUGENIA ULFE). TAL VEZ ELLO EXPLICA POR QUÉ LA CELEBRACIÓN SE REALIZA ESTE MES, Y NO EN OTRO, Y POR QUÉ EL AGUA CRISTALIZA LA FE EN LA ETERNIDAD DE LA TIERRA...



El 15, el día central, se programan diversas actividades. El profesor Mariano León Cupe cuenta que desde las primeras horas los danzantes de tijeras se alistan para dirigirse a las casas de los cargontes, mayordomo y adornante de San Isidro Labrador. En sus ramadas se agasajan a las autoridades y a los asistentes invitándoles sopa de maíz pelado con carne y menudencias (mondongo) y diversos tipos de chicha. Allí se representa, otra vez, el atipanakuy.

A las diez de la mañana se ofrenda una misa en honor al santo de los agricultores. Luego se realiza la procesión con dirección al estanque artificial de la comunidad, pero sin la solemnidad que caracteriza a otras celebraciones religiosas. Los fieles imitan los movimientos de los toros que participan en las faenas del campo, mientras las mujeres comparten harawis y los hombres gritan a viva voz. Tras la bendición del agua, se abre la compuerta.

Cuando culmina la procesión, el resto de la tarde se realiza por última vez la competencia de los danzantes de tijeras. En la plaza de armas, frente a la iglesia, cada uno demuestra sus habilidades en las diversas tonadas. Una de las pruebas esperadas es cuando descienden desde la torre utilizando una soga, sin dejar de tañer sus instrumentos metálicos. En esta ocasión, el dansaq muere simbólicamente para ceder el paso a su discípulo.

Después de esta celebración, continuarán los trabajos de limpieza de acequias y estanques de menor importancia. Son los días previos al reencuentro con las semillas que, bendecidas por el agua, volverán a germinar como la vida.



ESCRIBE: MARÍA DEL PILAR TELLO

A CUATRO AÑOS DE GOBIERNO

La hora de los balances

Al comparar el país de 2010 con el de 2006, vemos cuánto hemos cambiado y para mejor, aunque nunca será suficiente ante tantas carencias económicas y sociales. Los cambios en la globalización y en el entorno internacional resultan favorables para el crecimiento del sector moderno del país, aunque haya todavía un gran bolsón social que no los siente.

Pronto vendrán las preguntas sobre qué ha hecho y dejado de hacer el segundo gobierno de Alan García. Faltan ocho meses para las elecciones y diez para que el actual régimen se convierta en lo que los anglosajones llaman "pato cojo", es decir, uno con poca credibilidad y relativa autoridad. Sucede con todos los gobiernos de salida, lo que no nos exime del análisis y la reflexión respecto de lo hecho y de lo pendiente, de comenzar a sacar las cuentas y rendirlas eficientemente, práctica inherente a las democracias maduras.

Si la gran propuesta fue el cambio en democracia, el balance será en torno al combate contra la pobreza y la exclusión social. Felizmente, la pobreza ha disminuido y los programas sociales funcionan razonablemente bien, aunque todavía no alcanzan grandes escalas y sus impactos son poco significativos en relación con la dimensión de los problemas históricos. Y seguramente pasará mucho tiempo para que lo sean. Lo que es esencial es que se mantenga la inversión social. A no dudarlo, un mérito de este régimen es no haberla disminuido a pesar de la crisis internacional.

Lamentablemente, seguimos con una democracia frágil. Hay libertad y respeto a los derechos humanos y habrá alternancia con elecciones limpias, pero nuestras instituciones todavía no son sólidas ni nuestros políticos logran dejar la frivolidad y la retórica. Asumen como práctica electoral la confrontación hasta llegar a la polarización en detrimento de las propuestas y el sentido positivo de la política que el ciudadano percibe como un agrio combate en el que la parte del león la llevan quienes tienen los recursos para acceder a los medios de comunicación, en especial la prensa y la televisión.

Asignatura pendiente sigue siendo, lamentablemente, la corrupción que se atribuye, sin probarlo, a las altas esferas del poder. De ahí la importancia de que en este último tramo se realicen todas las investigaciones, se procesen todos los inculpados y se aclaren todas las dudas posibles, a fin de



que se destierren la impunidad y las malas artes para aprovecharse del poder político.

La aprobación a la gestión del Presidente supera a los votos propios de la primera vuelta de 2006, vale decir, son más los que le otorgan confianza en función de innegables avances en materia económica y social. Lo conseguido es un buen trecho: un sostenido crecimiento del PBI y más de un millón y medio de puestos de trabajo. Reducción de la pobreza, agua y desagüe a un millón de personas y electricidad para los menos favorecidos. Cambios de fondo, logros de una nación que debe pactar la continuidad y apoyar sin mezquindad lo positivo.

El respeto a la democracia y al estado de derecho no son logros menores de la sociedad y del gobierno. Junto a la disminución de la pobreza, la de la desnutrición infantil, y la concreción de la descentralización del país constituyen el marco de acción colectiva para la continuidad. Estabilidad

económica, reglas claras para los inversionistas y buenas perspectivas a pesar de la prolongada crisis económica. Nuestro país destaca en la región y en el mundo por su resistencia. Aunque las proyecciones hayan mejorado en el entorno internacional, aún persiste la incertidumbre para los próximos años.

Las estimaciones de crecimiento del Perú se ubican alrededor de 5.5 por ciento anual para el período 2010-2013, el déficit fiscal irá reduciéndose desde el 1.9 por ciento del Producto Bruto Interno (PBI) en 2009 a un 1.6 por ciento en 2010. Gracias a los mayores precios de los metales de exportación y a la fuerte recuperación que se espera de la actividad económica.

El objetivo es entregar a la nueva administración, en julio de 2011, una economía sana y sostenible, con elevado crecimiento para seguir reduciendo la pobreza y el analfabetismo.

FELIZMENTE. LA POBREZA HA DISMINUIDO Y LOS PROGRAMAS SOCIALES FUNCIONAN RAZONABLEMENTE BIEN, AUNQUE TODAVÍA NO ALCANZAN GRANDES ESCALAS Y SUS IMPACTOS SON POCO SIGNIFICATIVOS EN RELACIÓN CON LA DIMENSIÓN DE LOS PROBLEMAS HISTÓRICOS. Y SEGURAMENTE PASARÁ MUCHO TIEMPO PARA QUE LO SEAN.



Una aventura permanente se vive en la ruta San Martín-Amazonas. En el camino encontramos paisajes hermosos, pintorescos poblados y amables lugareños. Una caminata que nos descubre la belleza de una zona poco conocida.

ESCRIBE / FOTOS: ROLLY VALDIVIA CHÁVEZ

Un dedo sigue o inventa un camino sobre una hoja repleta de líneas quebradizas. "Esa es la ruta. Mañana partiremos", sentencia una voz en algún paraje de Moyobamba, quizá en la plaza de Armas con su orquídea monumental que corona la pileta o tal vez en un vivero repleto de flores, uno de los muchos que existen en esta tierra prodigiosa.

Eso sí, no fue en la Tingana, ese bosque mágico de árboles que van retorciéndose de un lado al otro de los cauces no muy anchos. Los llaman renacos y sus ramas atrapan, ensombrecen las luces del Sol. Pero no fue allí donde se desplegó el mapa y se trazó ese plan pedestre –con más palpitos que certezas– que uniría en varias jornadas, las regiones San Martín y Amazonas.

"Llegaremos hasta Rodríguez de Mendoza", dictaminaría después la voz. Silencio. Varios gestos de complicidad. Rodríguez de Mendoza, la idealizada provincia amazonense, de la que tanto se habla en el nororiente. "¿Aún no has ido? Te la pierdes. Todo es lindo por allá. Todo. Todo", se puede escuchar

en Chachapoyas, en Kuélap, en la mismísima Moyobamba.

Ese todo va más allá de la belleza paisajística. Ese todo que es mucho, incluye –según refieren los conocedores– a las mujeres y hombres que la habitan. Una razón más para internarse con vigor y espíritu de explorador, por aquellas selvas en las que los primeros españoles buscaban con ambicioso afán el mítico Dorado.



Y no era difícil imaginar la victoriosa llegada a pie –jamás por carretera como lo hacen los demás– y la inmediata aparición de varias chicas guapetonas, ansiosas por escuchar las anécdotas de un periplo por amenazantes senderos de barro y ignotos pueblos secuestrados por el verdor y bajo la égida de varias montañas...; pero había un problema, la ruta –hasta ahora– solo la conocían en el mapa.

Ni un solo paso, y ya se soñaba con futuras conquistas. Un craso error, al menos para uno de los dos viajeros –¿el periodista o el chasquí?–, que en una tarde de cielo nostálgico y de fecha cada vez más lejana enrumbó de Moyobamba a Soritor y de allí a Selva Alegre, nombre de algarabía que no encajaba con la sencillez de aquel lugar que era final y principio de un camino carretero, de un camino de herradura.

Arrieros descargando sus mulas. Chofers en la incierta espera de pasajeros. Mujeres cocinando, preparando el menú baratito y los refrescos que saciarán la sed de los ancianos, jóvenes, madres y niños provenientes de Galilea, El Dorado o Nueva Omía (las últimas en Amazonas), semillas de urbanidad

–nacientes, precarias– sembradas en el monte por el empuje de colonos y migrantes.

De la sierra de Piura, de las alturas cajamarquinas. Familias buscando un destino. Senderos que se abren. Nuevos caseríos. Naturaleza atacada. Bosques que se vuelven chacras. Eso se ve en la travesía, mas no en el mapa. Tampoco están ahí los lodazales ni las masas de barro que se tragan las piernas. Pasos que se hunden hasta las rodillas.

La tarde nostálgica se viste de noche plagada de estrellas en Galilea. Una puerta abierta. Una mujer en el umbral. Unos niños que corretean. Preguntas, respuestas. Dónde van, por qué, ustedes deben estar locos. Risas, muchas risas y una invitación a pasar, a compartir un plato de comida y a buscar un rinconcito para estirar la bolsa de dormir en la casa de la familia Huamán.

Oscuridad rasgada por el bailoteo de una vela. Los anfitriones bromean, se juntan, convierten un banquito en una mesa de juego. Se apuesta a las cartas con los vecinos mientras un grupo de evangélicos cantan y rezan; total, esto es Galilea. Las voces convocan un sueño sin colchón y sin mantas. Amanece. Se abre el mapa: El Dorado, la próxima parada.

¿Cerca o lejos? Quién sabe, mejor no preguntar. Aquí todo queda a 30 minutos. Hora de despedirse, de caminar, de subir, de seguir embarrándose, de escuchar las lamentaciones de los arrieros: ah, si tuviéramos una carretera, de observar con tristeza el bosque mancillado, de preguntar qué es lo que se debe hacer, qué es lo que no se está haciendo para preservar la naturaleza.

Tres horas. Una tienda en El Dorado. Dos para refrescarse, dos que se convierten en cuatro. Hora de almorzar y don Héctor Rojas, el dueño del negocio, que ya está alegrón, decreta una amistosa orden de inamovilidad. "Hoy se quedan en mi casa y me cuentan de los lugares que conocen". Invitación aceptada. Decisión correcta porque la tarde se vuelve lluvia.

Otra partida. Pasos cortos. Pasos ampollados de uno de los viajeros –el periodista; jamás el chasqui–. Situación complicada. Camino abrupto. Se cruzan charcos y riachuelos. Más de dos horas hasta Nueva Omía y desde ese punto vaya uno a saber cuántas hasta el destino final. El periodista reniega de su mala suerte. Se queda atrás, se rezaga. Sufre. Será derrotado por el dolor.

Casi sin fuerzas en Nueva Omía donde la familia Jiménez-García adopta al par de foráneos. Usted no puede seguir. Qué-dese con nosotros hasta que sane, ofrece el padre, después de chequear por milésima vez la intensidad del fluido eléctrico, para que su hijo encienda un pequeño transmisor de radio y difunda su voz en toda la comunidad, más ahora que tiene un par de invitados especiales.

Pasan los días. Reposo y lluvia. Dieta de pituca (tubérculo de la selva), arroz, yuca y plátano. Mapa cerrado. Ampollas abiertas. Esta vez no habrá llegada victoriosa, al menos para uno de los aventureros que volverá a lomo de bestia a Selva Alegre. El otro –Felipe Varela, que se hace llamar el Chasqui– continuará y buscará denodadamente el rumbo correcto hacia Rodríguez de Mendoza (Amazonas).

Y claro que lo lograría, pero esa es otra historia, una historia que no está en esta crónica, así como aquel tramo postrero no aparecía claramente en ningún mapa.

"LLEGAREMOS HASTA RODRÍGUEZ DE MENDOZA", DICTAMINARÍA DESPUÉS LA VOZ. SILENCIO. VARIOS GESTOS DE COMPLICIDAD. RODRÍGUEZ DE MENDOZA, LA IDEALIZADA PROVINCIA AMAZONENSE, DE LA QUE TANTO SE HABLA EN EL NORORIENTE. "¿AÚN NO HAS IDO? TE LA PIERDES. TODO ES LINDO POR ALLÁ. TODO. TODO"...



REPORTAJE

8 • VARIEDADES

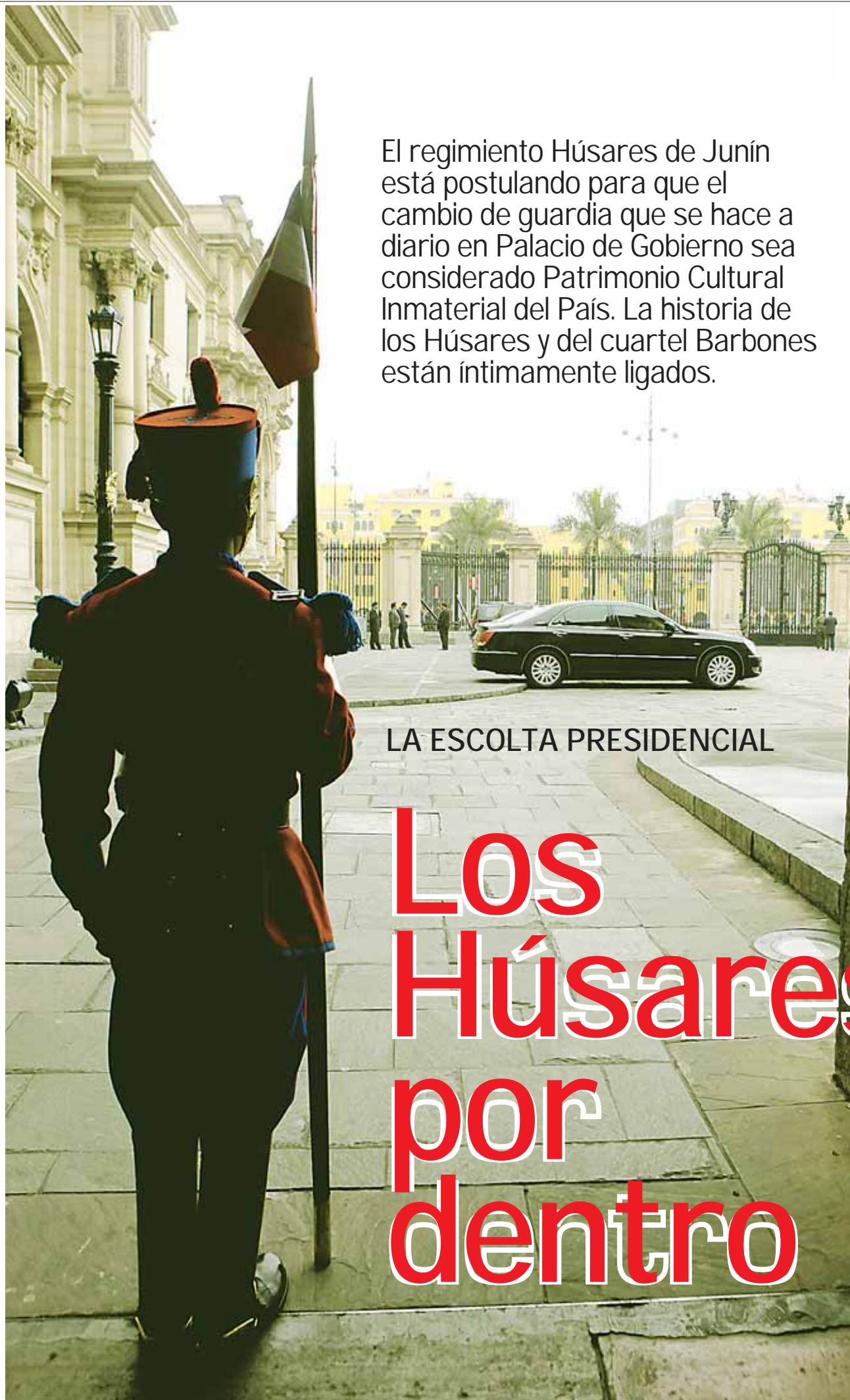


ESCRIBE: JOSÉ VADILLO VILA
FOTOS: ALBERTO ORBEGOSO

1 A las once de la mañana, cuando finalmente un sol tibión se posa sobre Lima, el ómnibus se estaciona en el patio principal del cuartel Barbones y el ensayo termina. Saxos, clarinete, platillos, bombo toman descanso; las partituras, pequeñas como cuadernos de rezos, se guardan; los músicos de la Farandola de Los Húsares de Junín se quitan los morriones para tomar sus asientos. El bus deja el cuartel, ubicado en la esquina de la avenida Grau con el jirón Junín, en El Agustino, y se pierde con dirección al Centro de Lima, para que 20 minutos antes del mediodía los músicos ingresen al patio principal del Palacio de Gobierno a cumplir una rutina que se repite de lunes a viernes: interpretan tres o cuatro canciones de las más de 200 melodías que tienen en repertorio y luego iniciar la marcha para el tradicional cambio de guardia, la ceremonia que, al otro lado de las rejas, en la Plaza Mayor de Lima, una multitud de curiosos y turistas celebra.

La imagen de Santa Cecilia, patrona de los músicos, bendice la cuadra del pelotón Trompetas, el de los músicos del regimiento de Caballería Glorioso Húsares de Junín N° 1 –Libertador del Perú– Escolta del Presidente de la República. Los técnicos Guillermo Ruiz y Rolando Ccosco son los más antiguos. Han pasado el último cuarto de siglo en la Farandola; desde tiempos en que se denominaba regimiento Mariscal Nieto y en 1987, cuando se cambió por los emblemáticos Húsares de Junín.

2. A pocos metros, sumido en sus recuerdos, pasta tranquilo en un jardín "Disco". Este mamífero perisodáctilo tiene 30 años de edad y espíritu indomable. Vino desde Argentina para hacerse campeón nacional de salto para honor de este histórico regimiento de caballería. Tal vez la inmortalidad lo esperará metros más allá, junto a otros caballos héroes, en el llamado parque Rocovich, donde hay placas que recuerdan a "Diamantino", "Ilicita", "Magnifi-



El regimiento Húsares de Junín está postulando para que el cambio de guardia que se hace a diario en Palacio de Gobierno sea considerado Patrimonio Cultural Inmaterial del País. La historia de los Húsares y del cuartel Barbones están íntimamente ligados.

LA ESCOLTA PRESIDENCIAL

Los Húsares por dentro



EL UNIFORME HÚNGARO DE LOS HÚSARES LLEVA DIBUJADO EN SU MORRIÓN EL NÚMERO "1" ENTRE DOS BANDERAS SANMARTINIANAS, QUE RECUERDAN EL ORIGEN DEL REGIMIENTO, CREADO EL 28 DE AGOSTO DE 1821, COMO PARTE DE LA LEGIÓN PERUANA, A DÍAS DE NACER LA PATRIA. POR ESO SU LEMA ES "DESDE EL ORIGEN CON GLORIA".



co", "Paracas" y otros que fueron los equinos más destacados de la última centuria en el regimiento Húsares de Junín.

El Rocovich es un parquecito muy íntimo para los miembros del regimiento. Al medio hay una copia a escala del obelisco de Chacamarca, en las pampas de Junín, que se levantó en homenaje a los seis soldados-músicos del pelotón Trompetas que fallecieron en la emboscada terrorista de junio de 1989, cuando en la intersección de los jirones Junín y Huánuco les pusieron una carga de dinamita. "Su única culpa fue servir al uniforme de la patria", recuerda el coronel Augusto Cier Gadea, comandante del regimiento.

3. Desde hace 23 años, los músicos retornan a Barbones tras el cambio de guardia y en Palacio de Gobierno queda permanentemente un destacamento de 60 hombres de los Húsares de Junín para cumplir su labor de Escolta del Presidente de la República. Ellos tienen ahí sus alojamientos y cada dos meses toma la posta otro destacamento de los 350 hombres del regimiento.

"En Barbones, el regimiento vive su mística con el caballo", explica el coronel Cier, acariciando a los potros que aguardan su tiempo para trabajar con ellos. Más allá están las caballerizas de los cinco escuadrones de los Húsares. De febrero a diciembre, todos, oficiales, técnicos, suboficiales y tropa, se preparan en las labores ecuestres. Los 41 músicos también deben sumar a estas labores diarias de "monta", saber "encontrar el asiento", dominar las riendas y darle el mantenimiento diario al animal es lo básico para poder hacerse una unidad y tocar encima.

4. Al entrar al cuartel Barbones, dos herrajes en forma de "e", de escolta, nos reciben. Es su distintivo. El cuartel integra el fuerte Barbones junto al batallón de material de guerra de armamento y el material de guerra de vehículos. El cuartel de 1687 a 1846 estuvo a cargo de los hermanos de la orden bethlemita, quienes tenían barbas grandes, y de ahí el sobrenombre de "barbones". Quedaba

REPORTAJE

10 • VARIEDADES

entonces en las afueras de la amurallada Lima y los bethlemitas daban cobijo y administraban los santos oleos. Luego pasaría a ser cuartel militar y fue ocupado por las tropas chilenas durante la Guerra del Pacífico.

Los Húsares de Junín de inicios del siglo XXI, tienen en su mayoría sangre provinciana. En el contingente anterior se sumaron a los pocos voluntarios limeños, gente de Nauta y Yurimaguas. Para muchos de ellos, ser húsar les ha permitido conocer la capital y el mar de Grau.

Cier cuenta que la idea de los Húsares es abrirse más a la población, que les tiene especial aprecio. Han desarrollado un convenio con algunas universidades para que los chicos



que estudian veterinaria puedan hacer sus prácticas con el ganado del regimiento.

Para cubrir parte de sus cuantiosos gastos, venden el guano de los caballos a un particular, además proyectan una asociación con una empresa privada para desarrollar el agua de mesa "Húsares de Junín" y buscan a otro socio estratégico para sacar un pisco con el patriota nombre del regimiento que tuvo acciones heroicas en las batallas de Junín y Ayacucho.

También van mejorando el pequeño museo donde reciben visitas de grupos de escolares de los colegios de la zona, pero quieren que más personas lo conozcan. Ahí se exhiben los uniformes y sables de los Húsares, y de quienes les precedieron como escolta presidencial, los "Dragones" del regimiento de caballería Mariscal Nieto. También tiene guardados las dos calesas que, cuenta la tradición, utilizaban los embajadores para ir del hotel Bolívar a Palacio de Gobierno, escoltados por el regimiento, el día que presentaban sus credenciales al presidente. La calesa abierta sólo se ha vuelto a utilizar durante las pompas fúnebres del ex alcalde Alberto Andrade y el cantante Arturo "Zambo" Cavero.

LOS MÚSICOS INGRESAN AL PATIO PRINCIPAL DEL PALACIO DE GOBIERNO A CUMPLIR UNA RUTINA QUE SE REPITE DE LUNES A VIERNES: INTERPRETAN TRES O CUATRO CANCIONES DE LAS MÁS DE 200 MELODÍAS QUE TIENEN EN REPERTORIO Y LUEGO INICIAN LA MARCHA PARA EL TRADICIONAL CAMBIO DE GUARDIA...





ENTONEMOS UN HIMNO DE GLORIA

A la heroica y blanca ciudad

La Ciudad Blanca celebró un aniversario más de su fundación española. Su historia es rica en acontecimientos que formaron su espíritu rebelde. Arequipa es también fuente de inspiración de poetas y músicos que compusieron hermosos poemas y canciones.

En su 470° aniversario, queremos recordar con nostalgia, la bella música popular de la heroica y blanca ciudad: Arequipa.

Recordamos los hermosos yaravíes de don Mariano Lorenzo Melgar Valdivieso, poeta mártir de nuestra independencia y por coincidencia nacido en agosto de 1790. Las muy bellas "pampeñas", sus enérgicas marineras y sus valsos –tan distintos a los limeños y norteños–. Hoy, en homenaje a esta ciudad, entregamos tres valsos con características de la región, de tres autores "characatos".

Juan Carpio Muñoz, en su libro *Arequipa, música y pueblo*, menciona el manuscrito de Antonio Pereyra Pacheco y Ruiz, "Noticia de la muy noble y muy leal ciudad de Arequipa en el reino del Perú", escrita en 1816 que dice: "La disposición para la música y el baile es buena, pero no progresan en esto por falta de maestros. Sin embargo, el minué, el waltz, el bolero, el zapateo, el rin, la contradanza, y otros báyles de Europa los báylan bien, pero nunca dan a su cuerpo la elegancia que en los báyles propios del país".

El waltz que llega a Lima, venía importado para las clases aristocráticas de la capital, vía Panamá; pero el waltz que llega a Arequipa lo hace vía Buenos Aires-Potosí, viene en la memoria de los esclavistas europeos, aquel creado por la burguesía emergente, con la energía de esa clase –entonces– popular.

La música del primer vals, de autor conocido en el Perú, corresponde a "Al pie del Misti" –1894– del doctor Eduardo Recabarren García Calderón, que fuera originalmente para piano; años más tarde le pondría letra la profesora arequipeña Eva Miranda de Zaráuz.

"Al pie del Misti
muy blanca y bella
esta Arequipa,
mi tierra querida..."
Cuya melodía nos recuerda a una mazurca.
"Canta gozoso mi corazón
de tu pasado canten las glorias
entonemos un himno de amor
Arequipa, cuna de Melgar."

Esta parte de la canción tiene mucho sabor a Jota Aragonesa.



"La Despedida de Melgar" conocida actualmente sólo como "Melgar", pertenece a don Benigno Ballón Farfán. Quien por 1915 le tocó vivir un tiempo en Bolivia y lleno de nostalgia tomó algunos versos del poeta también arequipeño Percy Gibson.

"Blanca ciudad, hermoso cielo azul, puro sol,
montañas de mi lar donde nací,
donde me crié para amar.
Aquí dejo mis sueños,
aquí dejo mi amor,
aquí dejo mis lágrimas de eterno desconsuelo,
porque mi estrella triste fue cruel."

Lo demás pertenece a Ballón: "Silvia adiós, ya perdida la esperanza de tu amor mi fe / a partir por mi patria sometida y por ti mi bien voy... adiós, /..."

Sixto Recabarren Tohalino, cariñosamente conocido como "Sixtillo", nació en el puerto de Mollendo un 31 de agosto de 1908. Perteneciente a una familia de músicos, es creador –entre otros– del vals "Esclavitud", obra que fue llevada al pentagrama por su vecino Benigno Ballón Farfán. En esta ocasión, transcribimos la letra de su vals más tierno "Canción a mi tierra".

Cantarte tierra mía fue mi sueño,
cantarte como se canta al amor,
cantarte como se canta a la madre
con ese amor profundo sin igual.
Decirte en mi canción con cuanto orgullo
te llevo dentro de mi tierra querida.
Cantar al texao (1) que te engalana
a tu tradición heroica y montonera.
Y cuando el sol decline en el ocaso
y ya mi voz no te pueda cantar
te estrecharé en mis brazos Arequipa
junto a mi corazón, donde tu siempre estás.

No podemos dejar de mencionar a los músicos académicos como don Luis Dunker Lavalle, Manuel Lorenzo Aguirre de la Fuente, Carlos Sánchez Málaga, Roberto Ramírez Zevallos-Ortiz, hijos de "La Ciudad Caudillo", como la llamara Jorge Basadre. Mención aparte merece el moqueguano Mariano Lino Urquieta autor del yaraví "La Despedida".

(1) Flor heráldica, de un hermoso color rojo, propia de la región de Arequipa.

LAS RESPUESTAS DE JULIO RAMÓN RIBEYRO

Más del mudo

En la segunda edición de esta selección, hecha por Jorge Coaguila, se revelan otras facetas de Julio Ramón Ribeyro y aportes que ayudarán a saber más de su mundo creativo.

ESCRIBE: RUBÉN YARANGA MORÁN

Once años después. Este comienzo tiene más parecido al nombre de una novela de Alejandro Dumas padre sobre los tres mosqueteros, sólo que nueve años menos, para ejercitar algunos comentarios acerca de la aparición de la segunda edición, corregida y aumentada de Julio Ramón Ribeyro. *Las respuestas del mudo*.

Para recordar, la selección de entrevistas concedidas por el renombrado cuentista a periodistas y escritores de diferentes medios de comunicación tuvo como responsable al periodista Jorge Coaguila, quien además se encargó de escribir el prólogo y las notas a pie de página. De esta su primera publicación (310 páginas) por Jaime Campodónico Editor han transcurrido once años (1998).

Si se pensaba que allí terminaba este esfuerzo que simpatiza con la divulgación de la obra ribeyriana, no es así, y la reciente aparición de una edición corregida y aumentada de este entusiasta admirador del autor de *Solo para fumadores* que es Jorge Coaguila, lo desmiente. A primera vista, el libro tiene en la portada a Ribeyro, siempre con su infaltable cigarro, realizando un movimiento de su reina en el tablero de ajedrez. Una novedad. De esas 434 páginas que constituyen el libro, 95 son nuevas: la entrevista del investigador francés Efraín Kristal (2003) a Ribeyro, gracias a la generosa intervención de Alfredo Bryce Echenique, en que se explaya a sus anchas sobre sus personajes, da sus opiniones sobre obras de escritores e intelectuales que ha leído, argumenta sobre la teoría del cuento, habla del cigarro y de los críticos. Esta entrevista es una mesa larga y tendida en la que está servida una variedad de manjares. Y un deleite es la respuesta de Ribeyro a la pregunta de Kristal sobre cuál era su próximo proyecto. En nueve páginas le narra con detalles sobre las aventuras de un mercenario peruano que pilotea un viejo Douglas DC-4 para salvar vidas en Biafra, Vietnam, Camboya y Laos, siempre al servicio de una potencia extranjera. Un tipo duro y humano a la vez. Para primero escribir con su historia un libro y luego filmar una película. Ribeyro habla de su encuentro con este personaje en París. Y ahí lo dejamos... Acertada elección la de Coaguila, porque en 57 páginas da muchas pistas a los estudiosos y admiradores de Ribeyro para conocer más de su filo creativo. Y para terminar,



FICHA TÉCNICA

Obra: *Las respuestas del mudo*
 Selección: Jorge Coaguila
 Editorial: Tierra Nueva Editores.
 Loreto-Perú

el anexo, de 38 páginas, que resume los argumentos de sus cuentos y obra teatral. Esta segunda edición nos acerca más a la creación del consagrado cuentista, mediante todo lo que declaró con causa de conocimiento y que se confirma con todo lo que nació de su talento. A leer se ha dicho.

La publicación de estas entrevistas toma cuerpo gracias a la iniciativa de Tierra Nueva Editores, que asume con empeño la riesgosa labor editorial en la tropical Loreto.

Tintafresca

ESCRIBE: RUBÉN YARANGA M.

Tierna poesía

Hablar en poesía de lo que significan y aportan a nuestra vida las pequeñas criaturas nacidas al auspicio del amor, los hijos. De eso trata este libro de poesía, laborioso escrito en que la palabra es solo el vaso comunicante para esta prueba de amor y que se confirma en poesía. Esto es *Mis críos*.

El autor, Luis Fuentes Ruiz, ha escrito con la sencillez que vive en la dulce sonrisa de un niño. Lo que uno lee se identifica con el estremecimiento del corazón de quien ha querido hacer patente el cariño, el amor, la ternura, el agradecimiento, que laten en las páginas de este libro y que reflejan el sincero y hondo amor que los hijos despiertan en los padres. No hay ninguna pretensión literaria, lo dice el autor. "Ellos han hecho de la poesía algo tangible".

Tal vez otros ya han versado sobre este tema, no sería novedad. Y de alguna manera, Luis Fuentes –para decirlo futbolísticamente– dribla con afilada inspiración los sitios comunes y

confiesa en poesía el amor por los hijos, sentimiento que no puede esconderse porque tiene la belleza pura del alma. Los poemas están dedicados a sus cinco críos, diferentes son porque los hijos son como los dedos de la mano, pero pertenecen a un mismo cuerpo. Aquí una gota de rocío para la flor, el poema a Lara Valeria: Tu piel ilumina el mundo desde que existe, / cada día tu voz arrulla el cantar de una caricia. / Tus ojos astutos saben que lidiar es lo más vano, / tu sonrisa tiene presas voluntades, sentimientos /.

Acaso no se pueda escribir versos iguales a los de Luis Fuentes, pero seguro que por ser padre lo intentaría y los escribiría, pero diferentes. Este bello reto, verbo encarnado en aleccionadora y sentida poesía, se hace acompañar en sus 69 páginas de sugerentes acuarelas creadas por José María Eguren. Hermoso presente.



MANUEL GONZÁLEZ PRADA

Habla el viejo (anarquista)

La Universidad del Pacífico acaba de publicar un compendio de estudios recientes sobre la obra, el aporte y el pensamiento de Manuel González Prada.

ESCRIBE: JOSÉ VADILLO VILA
ILUSTRACIÓN: OMAR ZEVALLOS

Una frase sirve basta para definir la complejidad del pensamiento de un hombre de letras mayúsculas. "No sé por qué ante este hombre, una reverberación extraordinaria, un soplo de siglos, una idea de síntesis, una emoción de unidad se cuaja entre mis fibras", escribió el bardo del semblante melancólico, César Vallejo, sobre el maestro Manuel González Prada (1844-1918).

La frase la toma el profesor de literatura latinoamericana Thomas Ward, de la Loyola University Maryland, para presentarnos *El porvenir nos debe una victoria. La insólita modernidad de Manuel González Prada* (Lima, Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú, 2010), un volumen necesario para debatir y entender las ideas y estilo del ensayista, humanista, político y fino poeta que fue González Prada.

El volumen de 460 páginas tiene como eje las ponencias del segundo coloquio internacional sobre el autor de *Páginas Libres*, que se realizó en Baltimore, Estados Unidos, en 2008; a lo cual suma textos de la crítica que fueron "fundacionales", de 1955 y 1957 que sirvieron para lanzar a nivel latinoamericano el pensamiento del iconoclasta y anticlerical que en su "Discurso en el Politeama" (1888), gritó al país "¡Los viejos a la tumba; los jóvenes a la obra!".

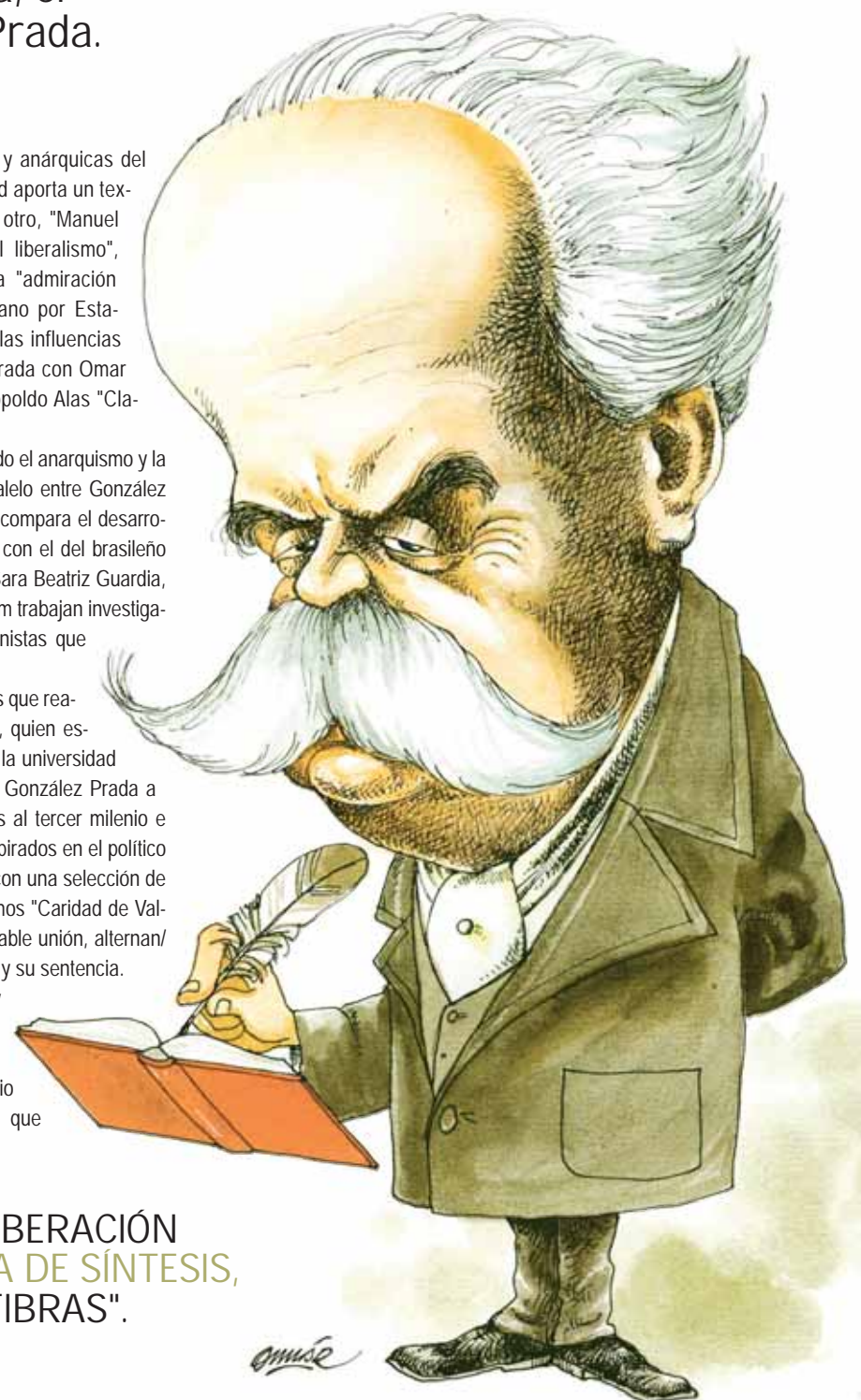
Se recopila en esa sección un trabajo de 1974 de Luis Alberto Sánchez, sobre un hecho de 1912 que marcó las letras y el pensamiento: el cambio de director en la Biblioteca Nacional del Perú, cuando Ricardo Palma es sucedido por González Prada, debido a un despido de Clemente Palma, lo cual muestra las distancias que separan al pensamiento "liberal y masón" del primero frente al "radical y anarquista" del segundo.

A propósito de las ideas liberales y anárquicas del autor de *Horas de lucha*, el propio Ward aporta un texto y Pierre-Luc Abramson contrapone otro, "Manuel González Prada y los equívocos del liberalismo", mientras Joël Delhom habla sobre la "admiración discreta y lúcida" del intelectual peruano por Estados Unidos. Hay otros trabajos sobre las influencias y "diálogos" de la obra de González Prada con Omar Kayyam, Gustavo Adolfo Bécquer, Leopoldo Alas "Clarín" y Miguel de Unamuno.

José Miguel Oviedo aporta analizando el anarquismo y la violencia; David Sobrevilla hace un paralelo entre González Prada y Mariátegui, y Ricardo Sequeira compara el desarrollo del discurso antirracista del peruano con el del brasileño Manoel Bomfim. Mientras Ana Peluffo, Sara Beatriz Guardia, Isabelle Tazuin-Castellanos y Joel Delhom trabajan investigaciones relacionadas con las ideas feministas que apoyaba el intelectual peruano.

Se incluyen, además, varios trabajos que realizó el norteamericano Robert G. Mead, quien estudió a González Prada desde 1949 en la universidad de Michigan. Ward ha preferido traer a González Prada a través de las representaciones literarias al tercer milenio e incluye un cuento y una obra teatral, inspirados en el político y literato peruano. Y se termina el libro con una selección de sus Baladas peruanas, de donde tomamos "Caridad de Valverde": Juntos Valverde y Pizarro/ en afable unión, alternan/ de negocios de las Indias/ de Atahualpa y su sentencia.

Mientras leemos este homenaje y análisis de la obra del maestro, nos quedamos esperando, igual de Thomas Ward, la realización de un tercer coloquio internacional sobre González Prada y que ahora sí la sede sea el Perú.



"NO SÉ POR QUÉ ANTE ESTE HOMBRE, UNA REVERBERACIÓN EXTRAORDINARIA, UN SOPLO DE SIGLOS, UNA IDEA DE SÍNTESIS, UNA EMOCIÓN DE UNIDAD SE CUAJA ENTRE MIS FIBRAS".

CÉSAR VALLEJO



LA MORENA DE ORO
DE LA CANCIÓN
CRIOLLA ESTÁ MÁS
VIGENTE QUE NUNCA

Un documental y una caja de cinco CD nos recuerdan el arte de la cantante que más intensamente supo expresar el sentir del vals criollo. A tres décadas y media de su fallecimiento, Lucila Sarcines Reyes –Lucha Reyes para todo el mundo– sigue cautivando a quienes la conocieron y a quienes la vida recién a estas alturas nos permite aquilatar a cabalidad su inmenso talento.

ESCRIBE: FIDEL GUTIÉRREZ MENDOZA

Era una mujer negra y pobre que se consideraba fea y que vivió en una sociedad prejuiciosa, machista, racista y clasista. Sin embargo, triunfó gracias a su voz, sensibilidad e instinto, y sin dejar de ser ella misma. Hoy, a 36 años de su fallecimiento, Lucha Reyes no solo es recordada como la más grande intérprete de música criolla, sino como uno de los íconos más importantes de nuestra cultura popular.

Son dos cosas concretas, ubicadas más allá de aquel

lugar común en el que suelen reunirse palabras como las anteriores, las que traen al presente su figura. La primera es el estreno de un documental. La segunda es la aparición de una caja con cinco discos compactos que reúnen todas sus grabaciones y piezas inéditas en las que quien fuera bautizada por el recordado locutor José Lázaro Tello como "La morena de oro de la canción criolla", demuestra lo bien que interpretaba boleros de letra apasionada.

"Ella es el personaje más importante de nuestra música y un elemento de cohesión social que nos une", dice Javier Ponce Gambirazo. El hecho de haber sido un mocoso cuan-



do la cantante falleció en 1973, no fue obstáculo para que este escritor, psicólogo y videasta haya empleado tres años de su vida en realizar el documental *Lucha Reyes: Carta al Cielo*, estrenado el sábado en el XIV Encuentro Latinoamericano de Cine.

"Es una figura social, cultural y política, y es una de esas personas sobre las cuales hay consenso absoluto en todos los círculos sociales", señala. Sin embargo, sus motivaciones personales son más hondas: "Escuchar decir que ella era fea cuando yo la veía hermosa por su voz y por lo que sentía al escuchar su música fue el primer quiebre que experimenté entre lo que decía la gente y lo que siento. Por eso me ha acompañado tantos años y ahora, con este documental, recién he podido responder al favor que ella me hizo existiendo".

NO ME PREGUNTES

El proceso de reconstruir a cabalidad la biografía de la cantante fue arduo. La diversidad de versiones sobre un mismo hecho, provenientes de diversas fuentes y testimonios, se aunó a la negativa de algunos personajes clave en esta historia de brindar su aporte. Es el caso de Ausberto 'Beto' Mendoza; aquel guitarrista que compartió como pareja los últimos años de Lucha y con quien –dicen– por fin había encontrado felicidad emocional tras varias relaciones difíciles. "Supongo que en una época en la que existen programas como Magaly TV, una investigación como ésta puede despertar suspicacias", explica Ponce.

Pero, a diferencia de la miniserie de TV *Regresa* (1991), este trabajo no pretende regodearse en aspectos más propios de la chismografía que de una biografía objetiva. Así, temas como el del presunto martirologio que supuso para ella estar en la Peña Ferrando son contextualizados. "Augusto Ferrando trataba a las personas de color burlándose de ellas", dice el realizador. "Lo que hoy nos parece terrible y políticamente incorrecto, en ese momento era normal", agrega, y sin duda tiene razón, porque Lucha trabajó durante diez años (de 1959 a 1969) con él, antes de convertirse en estrella de la canción al grabar las canciones "Regresa" y "Tu voz". Por lo demás, el popular animador solventó en ese lapso el tratamiento que ella llevaba contra la diabetes.

"Otro de los mitos con el que queremos acabar es el de que murió de tuberculosis", indica Ponce. Apelando al testimonio del doctor Eduardo Zuleta, quien la atendió en el hospital de Bravo Chico, afirma que la causa de su fallecimiento, a los 36 años, fue un infarto derivado de su diabetes y de la arterioesclerosis que había empezado a aquejarla. "La TBC deja lesiones en los pulmones severas y perennes, y cuando uno ve sus placas, están completamente limpias", explica.

Pero, más allá de los datos personales, *Carta al Cielo* muestra segmentos filmicos de nuestra más grande cantante exponiendo su arte. Especial atención merecen sus interpretaciones en el programa que grabara en 1969 junto al astro mexicano Pedro Vargas. En este, pese a estar casi ciega por su mal, Lucha Reyes realiza performances sobrecogedoras, apelando a esa intensidad con la que tan bien expresaba el



LUCHA REYES NUNCA TUVO UN MAESTRO ESCÉNICO O DE CANTO, POR LO QUE ES UNA CREADORA DE ESTILO, COMO OLGA GUILLOT O MARIA CALLAS; UN PERSONAJE CON TAL FUERZA INTERNA QUE CUANDO UNO LA VEÍA ACTUAR, QUEDABA PARALIZADO.

sentir de aquellos vales protagonizados por tristezas insondables o por el amor más desesperado.

"A pesar de ser negra, pobre y enferma, su historia termina con esa aparición en la televisión compartiendo igual espacio con una estrella internacional, en una época en que solo las blanquitas bellas estaban en la pantalla", reflexiona Ponce, quien, consciente de ello, consigna en el documental los cambios sociales que empezaron a darse en el país en aquellos años, cuando la República Aristocrática llegaba a su fin, desplazada por los acontecimientos, la migración provinciana hacia la capital y el advenimiento del régimen militar revolucionario de Juan Velasco Alvarado.

"No fue utilizada por el gobierno, sino que este la veía con simpatía por ser un personaje representativo, ya que había sido una mujer muy humilde que logró aceptación y popularidad", anota. "Además, lo único que a ella le interesaba era la música".

TU VOZ PERSISTE

El legado sonoro de Lucha Reyes consistió en tres discos editados en vida y dos póstumos. Fue en 1997 cuando estos fueron reeditados en CD hoy agotados. Este año, todas sus grabaciones en estudio han sido reunidas en una caja de cinco discos.

Regresa es el título del vistoso paquete, que viene con un folleto biográfico. Casi todo el contenido fue extraído de las cintas maestras, señala Jorge Galarcep, representante del sello Music & More, responsable de este lanzamiento. El destino de ellas, por cierto, pudo ser el más trágico.

"A comienzos de los 90, uno de los ex trabajadores del sello FTA, donde grabó Lucha, vino a vendernos un lote de cintas, incluidas las de ella. Al quebrar esa empresa, se pagó a los acreedores con bienes materiales y por eso él las tenía. Afortunadamente, el 95% de ellas pudo recuperarse".

El resto –incluido un tema para Alianza Lima– se perdió. Si bien el desenlace fue mayormente positivo, estos hechos muestran cuán poco cuidamos las fuentes de nuestra cultura popular.

ROSA MONTERO

“Soy de cuerpo alegre”

La destacada periodista y escritora española se encuentra en Lima invitada como jurado del Festival de Lima. Rosa Montero nos revela su gran pasión por el periodismo y se define como libre pensadora y radical –no extremista–, porque le gusta ir a la raíz de las cosas.

ENTREVISTA: SUSANA MENDOZA SHEEN /
CARICATURA: TITO PIQUÉ ROMERO

¿Se sintió inmortal en algún momento de su vida?

–En general, los seres humanos nos olvidamos que somos mortales. Una de las teorías que tengo, y lo digo en *La loca de la casa*, es que los novelistas somos personas que tenemos más aguda la conciencia del paso del tiempo.

¿Le parece negativo?

–No tiene que serlo porque eso nos hace vivir la vida más, el “Carpe Diem”, la plenitud en su momento. Me recuerdo a los 14 años, diciéndome “mira, Rosita, que tarde tan bonita, nunca más vas a tener esta edad, aprovecha este momento”. Y eso no es muy normal para una niña de esa edad.

¿Fue una niña anormal?

–Nadie es normal o anormal. Son dos axiomas contradictorios pero verdaderos: todos los humanos somos iguales, y todos los humanos somos distintos.

Usted es una gran entrevistadora, ¿le molesta que la entrevisten?

–No, para nada, es más aburrido que hacerla, pero es más descansado porque entrevistar es un trabajo y ser entrevistada es un aburrimiento porque uno se conoce a sí misma demasiado y no aprende nada nuevo. En cambio, entrevistando, sí, mucho.

¿Aprendió algo especial en alguna entrevista?

–No, porque he aprendido cantidad de cosas. Cuando uno hace una entrevista a una personalidad, lo que intenta es conocer qué otras maneras existen de estar frente al mundo, cuál es el garabato íntimo de esa persona, por debajo del personaje oficial.

¿Se siente una mujer inteligente?

–No me siento, sé que soy una mujer inteligente. A esta edad uno sabe lo que tiene, lo que es y no es. Tampoco soy Einstein (risas).

Es una mujer apasionada...

–Sí, lo soy. Me gusta la vida, soy una disfrutona, tengo suerte, soy una persona alegre, y la alegría no tiene que ver con la felicidad, es un producto químico, debo tener mucha serotonina. Soy de cuerpo alegre.

¿Cuál diría que es su naturaleza?

–Múltiple, como la de todos, no es unívoca. Soy consciente de que soy múltiple, lo digo en *La loca de la casa* es una de mis teorías: que los novelistas, actores o actrices somos más conscientes de la disociación, que somos muchos a la vez. No me produce angustia existencial vivirme dentro de todos mis personajes.

¿Es una mujer práctica?

–Soy un desastre para solucionar los problemas pequeños. No puedo ordenar un armario, por ejemplo.

¿Vive de la literatura o del periodismo?

–Para mí, el periodismo es literatura, y vivo de la literatura periodística. Creo que hay que vivir de otra cosa que no sea la novela porque es un ámbito de libertad que hay que dejarlo lo más libre posible.

¿Y qué quiere decir eso?

–Que hay mucho riesgo, y que no se debe vivir de las novelas, así que yo vivo del periodismo.

¿Es una mujer de izquierda?

–Si izquierda es apoyar a Fidel Castro, no. Tampoco soy de derechas. Yo me defino radical, pero no extremista, sino porque me gusta ir a las raíces de las cosas como librepensadora.

¿Vive sola?

–Para mí es fácil vivir sola. Y ahora estoy sola porque hace un año se murió mi pareja. Pero no creo que vuelva a vivir con alguien.

¿Tiene pendiente alguna tentación?

–No, soy de vivir el momento por temperamento y generación. Soy de los 70', de la contracultura. No hago planes.

¿No piensa en su jubilación?

–No me pienso jubilar en la vida... ¿de qué? Si lo que hago es escribir, y eso espero hacerlo toda la vida.

